



Segunda colonización de América

EL BALONCESTO ESPAÑOL ATRAVIESA SU PERÍODO DE MAYOR PLENITUD. SU HISTORIA ESTÁ REPLETA DE EPISODIOS HISTÓRICOS, COMO ESA INOLVIDABLE MEDALLA DE PLATA LOGRADA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE LOS ÁNGELES. UNOS ÉXITOS QUE, SIN EMBARGO, CARECIERON DE UNA CONTINUIDAD EN EL TIEMPO. LOS MOMENTOS DE GLORIA ALTERNABAN CON ÉPOCAS DE DESILUSIONES. POR RAFA MERINO.

Una situación, que desde hace unos años, es completamente distinta. El baloncesto español suma triunfos internacionales con una asombrosa facilidad y aporta un sabor hispano a la meca del baloncesto como nunca antes se había realizado. Esta temporada, con ese influjo que aportan las medallas, el cupo de españoles en la NBA aumenta hasta cinco con la incorporación de Juan Carlos Navarro. La mejor liga del mundo comienza este mes con varias incógnitas: ¿será capaz alguna franquicia de inquietar el dominio de San Antonio Spurs, tras cuatro títulos en las últimas nueve temporadas?, ¿encontrarán, por fin, los aficionados al sucesor de Michael Jordan? o ¿recuperarán los encuentros finales unas audiencias y competitividad acorde a la historia? Enigmas con respuesta sencilla: no. La pretemporada no ha revelado grandes novedades y los analistas sitúan al conjunto tejano como el máximo favorito a revivir anillo. Idénticos augurios respecto a las posibles estrellas que marquen una época dentro del baloncesto estadounidense y, naturalmente, ambas continuidades imponen que ese tercer interrogante tenga una misma solución. Entre otros motivos, la temprana lesión de Greg Oden (número 1 del draft) ha influido

considerablemente en estos pronósticos. De esta manera, únicamente el novato Kevin Durant (segundo del draft) y los renovados Boston Celtics son los llamados a ofrecer un vuelco en una temporada abocada a una idéntica resolución a las anteriores.

Los aficionados españoles están de enhorabuena. La colonia española ha crecido con la inclusión de Juan Carlos Navarro, aumentando a cinco los representantes en la NBA. Los éxitos internacionales han normalizado esta situación, ahora es relativamente sencillo conseguir plaza en una franquicia de la NBA. Una peripecia que hace veintidós años significaba una verdadera proeza. Fernando Martín siempre será considerado el pionero de esta colonización. El malogrado pívot vistió los colores de los Portland Trail Blazers durante la temporada 86-86. Apenas gozó de minutos y retornó al Real Madrid. No obstante, aquella aventura fue considerada como excepcional. Nunca antes había conseguido ningún español esa meta. Meses después, José Antonio Montero fue elegido en quinta ronda del draft por los Atlanta Hawks, aunque nunca debutó oficialmente en el campeonato estadounidense.

El tiempo engrandeció, aún más, ambos hitos, pues fue necesario que pasaran diez años para que los ojeadores volvieran a fijarse en un español. Roberto Dueñas fue seleccionado por los Chicago Bulls (draft de 1997), aunque tampoco vistió de corto. La 'maldición' se rompió con el cambio de siglo. Pau Gasol y Raúl López abrieron, nuevamente, las puertas de la NBA, aunque con suerte muy diferente. El primero, tras ser elegido novato del año en la temporada de su debut, se ha consolidado como una firme estrella del campeonato; el segundo, tras varias graves lesiones de rodilla, abandonó los Utah Jazz, tras dos campañas alternando los quirófanos con las canchas. Desde entonces, los españoles han estado más presentes que nunca: Juan Carlos Navarro, Juan Carlos Calderón, Sergio Rodríguez, Jorge Garbajosa o los drafteados Alberto Miralles, Fran Vázquez, Rudy Fernández o Marc Gasol.

+Info

Futuros emigrantes. Durante las próximas temporadas, las previsiones de nuevos desembarcos de españoles en la meca del baloncesto son bastante optimistas. Los principales analistas estadounidenses sitúan a Ricky Rubio, base del Joventut, como

número uno del draft de 2009 (antes es imposible, pues acceder al draft es necesario tener como mínimo 19 años y 23 como máximo) y a Víctor Claver, pívot del Pamesa Valencia, en el décimo puesto.



EL BALONCESTO ESPAÑOL SUMA TRIUNFOS INTERNACIONALES CON UNA ASOMBROSA FACILIDAD Y APORTA UN SABOR HISPANO A LA MECA DEL BALONCESTO COMO NUNCA ANTES SE HABÍA REALIZADO.